

# Antrópica

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades



**UADY**  
UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA  
DE YUCATÁN

**MIAR**

Matriz de Información para el  
Análisis de Revistas





# Conocimientos, pensamientos y opiniones sobre la violencia en la pareja adolescente

Knowledge, thoughts and opinions about violence in teenage couple

**María Luisa Morales Bautista**

Universidad Nacional Autónoma de México (México, México)

---

Recibido: 13 de febrero de 2017.

Aprobado: 29 de marzo de 2018.

## Resumen

El presente estudio se realizó en un bachillerato de la ciudad de México, cuyo objetivo fue identificar los conocimientos, pensamientos y opiniones de los estudiantes cursantes del quinto semestre de la asignatura de psicología sobre la violencia en las parejas adolescentes. Se diseñó y se aplicó un cuestionario constituido por nueve reactivos, en los cuales se trataron tres categorías de interés, el cual, previo a su aplicación, fue validado por un grupo de estudiantes de bachillerato y dos expertos. Dicho cuestionario fue aplicado a 100 estudiantes y se encontró que los estudiantes identifican primordialmente la violencia física, minimizando la violencia psicológica y dejando de lado a la violencia sexual y económica. Mostraron carecer de conocimientos que favorecieran una concepción holística del tema y, con ello, imposibilitando poseer opiniones que reflejen relaciones excluyentes de violencia y elementos para identificar factores de riesgo en sus relaciones.

**Palabras clave:** Violencia, pareja adolescente

## Summary

This study was performed in a high school in Mexico City, whose objective was to identify the knowledge, thoughts and opinions of students studying the fifth semester of the course on the subject of psychology on the subject of violence in teenage couple. A questionnaire was designed and applied with nine reagents that considered the three categories of interest; this was validated by a group of high school students and two experts. It was applied to 100 students. It was found that students identify primarily physical violence, minimizing psychological violence and neglecting sexual and economic violence. They showed lack of knowledge favoring a holistic conception of the subject, thus, making it impossible to have opinions that reflect relationships that exclude violence and elements to identify risk factors in their relationships.

**Keywords:** violence, teenage couple

## Introducción

El presente estudio tiene como objetivo identificar cuáles son los conocimientos, pensamientos y opiniones de los adolescentes a nivel bachillerato de la ciudad de México, en torno al tema de la violencia en la pareja adolescente. El proyecto fue parte del diagnóstico de una investigación de maestría (Morales, 2016), cuyo propósito fue diseñar estrategias preventivas en torno a la violencia de pareja.

El estudio centra sus intereses en la violencia en la pareja adolescente puesto que, a nivel nacional existen altos índices que hacen evidente la urgencia de comprender los pensamientos que llevan a estas interacciones violentas en las relaciones, desde la propia voz de los actores. Al respecto, la Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo, realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud en 2007, señala que el 15.5% de los mexicanos de entre 15 y 24 años con relaciones de pareja han sido víctima de violencia física, 75.8% ha sufrido violencia psicológica y 16.5 % ha vivido al menos una experiencia de ataque sexual, a su vez, de manera global, el 76% de los jóvenes ha experimentado episodios de violencia al menos una vez en su relación de pareja.

El estudio de las creencias que tiene el adolescente sobre la violencia que existe en las parejas de su edad es crucial, pues es en las primeras relaciones amorosas en donde los individuos van formando una idea de cómo debería ser la interacción en ellas, algo que posiblemente repercutirá en sus próximas relaciones de pareja.

Se cree, esto con aceptación social, que, en la etapa premarital, los episodios de violencia no prevalecen, pues dicha etapa es la del enamoramiento en donde se enfatizan las muestras de cariño. Sin embargo, en muchas ocasiones estas relaciones crean dependencia, celos, aislamiento, ansiedad, tristeza, etc., independientemente del tipo de relación que se tenga. Pero son dichas expresiones la clave para identificar si existe algún tipo de violencia, la cual los adolescentes pueden normalizar. (Velázquez, 2011: 40).

La adolescencia está caracterizada por cambios físicos, afectivos, sociales y cognitivos. Es en esta etapa en donde se resignifican pensamientos, se perfilan expectativas y se consolida la identidad, por lo tanto, es conveniente indagar en los conocimientos, pensamientos y opiniones de los jóvenes frente a las problemáticas de las que pueden ser parte. Poder analizar sus procesos de pensamiento y su forma de actuar, posibilita esquematizar este y su actuar en él, con el fin de mantener un plano de bienestar personal y social en su desarrollo.

## Violencia en la pareja

La violencia generalmente inicia en el hogar, de donde se traslada a las escuelas y finalmente a las calles. La violencia en el noviazgo adolescente y joven es la antesala para la violencia intrafamiliar; y, si esto no se visualiza y se comprende, dicha violencia se seguirá reproduciendo y el resultado será una sociedad en guerra (Del Castillo, M. 2012, s.p.). Castro y Casique definen la violencia en la pareja como todo acto, omisión, actitud o expresión que genere o tenga el potencial de hacer daño emocional, físico o sexual a la persona con la que se comparte una relación íntima, sin convivencia ni vínculo marital. A su vez, en investigaciones posteriores este mismo autor agrega la violencia económica como otro tipo de violencia presente. (Castro, R. 2010: 22.)



Por su parte, el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2014:2) subraya que la violencia en el noviazgo ocurre en una relación amorosa cuando una de las personas abusa física, emocionalmente o sexualmente para dominar y mantener el control sobre la otra. Los elevados índices de violencia reflejados en las investigaciones (ENVINOV, 2007: s.p.; Castro, 2007: s.p.; Castro y Casique, 2010: s.p.; Olvera, Arias y Amador, 2012: s.p.) dan pie a indagar sobre la concepción que los adolescentes tienen acerca de la violencia que sucede en las parejas, pues profesionales tanto del área psicológica como de la pedagógica coinciden en señalar la importancia de los conocimientos, pensamientos y opiniones que éstos poseen y que enmarcan sus primeras experiencias de pareja ya que estas repercutirán en su desarrollo intra e interpersonal.

Por otra parte, la violencia en estas parejas tiene características particulares que la diferencian de la violencia marital, dado que este tipo de violencia se basa fundamentalmente en el desarrollo de “prácticas tenues”, principalmente pertenecientes al ámbito psicológico, que no son fácilmente detectables si es que no se cuenta con los recursos para hacerlo. La “sutileza” permite que estas prácticas violentas no se hayan considerado aún como un problema serio para la salud en esta etapa de la vida, sin embargo, lo son (Lozano, del Río, Azaola, Castro, Pamplona, Atrián y Hajar, 2006: 62). La violencia requiere ser visualizada, ya que con esta se puede dar el inicio a una vida de maltrato, pero también es una oportunidad para decidir, responsabilizarse y cambiar.

Así como la adolescencia se vive de distintas formas, ocurre lo mismo con el amor y las relaciones de pareja, ya que diferentes experiencias y creencias influyen en la forma en la que se viven estos enlaces. Es en esta etapa donde las relaciones se convierten en unos de los principales recursos de apoyo social que contribuyen al bienestar psicosocial y al afrontamiento de situaciones estresantes (Muñoz-Rivas, González, Fernández y Fernández, 2015: 20). De ahí radica la importancia de ahondar, desde la propia voz de los actores, las emociones y formas de pensar que se generan en cuanto a este tema, lo que permitirá generar intervenciones psicopedagógicas que permitan identificar factores de riesgos y promover relaciones excluyentes de violencia.

### **Metodología**

El estudio se llevó a cabo en un bachillerato de la ciudad de México de turno matutino. Se trabajó con 100 estudiantes, todos cursantes del quinto semestre e inscritos en la materia de psicología. Del total de los estudiantes el 37% fueron hombres y el 63% fueron mujeres. La edad de los estudiantes fluctuó entre los 17 y 18 años donde el 58% contaba con 17 años y 42% con 18 años. Respecto al estado civil de los participantes, el 100 por ciento mostró no tener una relación marital. El 68% de los estudiantes, mantenían una relación de pareja durante la intervención y 32% no la tenían.

Se utilizó un cuestionario diseñado inicialmente con 12 preguntas, las cuales buscaban conocer las distintas actitudes que tienen los estudiantes sobre este tema, con el propósito de identificar la concepción que tenía el grupo muestra; todo esto tomando como base criterios circundantes a abordar las tres categorías de interés, así como la sintaxis y semántica dirigida a la muestra de estudio. Se procedió al piloteo del instrumentó, el cual se realizó en un grupo de bachillerato de sexto semestre, y posteriormente, fue validado por dos expertos parte del comité tutorial de dicha investigación. El instrumento final estuvo conformado por 9 reactivos y contempló las tres



categorías: conocimientos, pensamientos y opiniones relacionados con la violencia en la pareja.

### Resultados

En relación con el rubro de conocimientos, la primera pregunta que se realizó fue ¿qué es la violencia en la pareja? Los resultados hallados indican que el 65% de los estudiantes plasmó en sus respuestas que esta se daba en forma de manifestaciones sólo físicas, tales como golpes, empujones, jaloneos, etc. El 25% de ellos indicó manifestaciones psicológicas y físicas y el 10% escribió únicamente manifestaciones psicológicas, entre las que se hallan faltas de respeto, humillaciones, groserías, abusos, etc. Es evidente que para ellos la violencia en la pareja se traduce principalmente en cuestiones de tipo físico, dejando de lado las expresiones psicológicas. Asimismo, ninguno de ellos contempla de ninguna manera los indicadores de violencia de tipo sexual y/o económico. En la misma línea, al cuestionarles ¿Alguien te ha hablado o explicado sobre la violencia en la pareja? el 73% de los estudiantes respondió que no y el 27% respondió que sí. De los estudiantes que respondieron que sí, 20 de ellos indicaron que fue en el nivel básico y 7 que fue en el bachillerato en conferencias o en una explanada.

En relación con el rubro de pensamiento, la primera pregunta fue ¿Por qué piensas que una chica o chico permite ser violentada o violentado por su pareja? Las respuestas permiten identificar que los estudiantes manifiestan que la razón principal por la se permite ser violentados por la pareja es porque no saben qué hacer o no saben cómo reaccionar ante tal situación. Esto se liga con la respuesta de desconocimiento del tema que presentó el grupo en la primera pregunta (¿qué es violencia en la pareja?) ya que refuerza la premisa de que los estudiantes poseen poca o nula información al respecto, lo cual es otra variable que prepondera en la prevalencia de la violencia en sus relaciones de pareja. Asimismo, mencionan que otro de los motivos para permitir la violencia son la baja autoestima y el miedo por estar solos, ya que si estos reaccionan ante la respuesta violenta suponen que sus parejas los dejarían y por esto prefieren recibir este tipo de conductas antes que la soledad. También, atribuyen a la conducta violenta, el hecho de considerarla como algo “normal”, ya que, al profundizar en la respuesta, se halla que es probable que aquellos chicos o chicas que permiten la violencia es porque están inmersos en un contexto de esa índole, ya sea familiar o escolar. Finalmente, otro tipo de contestación enlaza la respuesta de baja autoestima con el no saber qué hacer.

Otra de las preguntas fue ¿Qué elementos consideras para identificar que se trata de un caso de violencia en la pareja? Se encontró que las respuestas se concentran en elementos físicos (golpes, patadas, empujones). Es decir, que estos estudiantes en su mayoría podrían identificar y nombrar la presencia de violencia cuando se trata de manifestaciones visibles, y de lo contrario, omitirían cuestiones relacionadas al plano psicológico, sexual y/o económico. El siguiente nivel de respuestas se concentra en la categoría de elementos de violencia física y psicológica, y el menor número de respuestas se halla en elementos de violencia psicológica, tales como; humillaciones, insultos, gritos, y hacer sentir menos a la persona.

En la pregunta ¿Qué piensas que debiera hacer una chico o chica que es receptor (a) de violencia? Los resultados muestran que la mayoría de los estudiantes consideran que dicho receptor o



receptora debería de pedir ayuda. En este caso es relevante considerar que, si desconocen el tema, como ellos mismos han expresado en preguntas anteriores, es evidente la necesidad de acudir con un experto que pueda ahondar sobre el mismo y hablar sobre las causas, consecuencias y la forma de prevenirlo o en su caso erradicarlo. En la misma línea, ellos indican que también es importante que se alejen de la pareja, emisor de la violencia, o en su caso hablen con él o ella para solucionar o terminar dicha relación.

Otro elemento que se quiso conocer a través de este cuestionario fue la opinión que tienen los estudiantes frente a la violencia en la pareja. La primera pregunta sobre este rubro fue ¿Qué opinas sobre la violencia en la pareja? En esta pregunta todos los estudiantes indicaron que la percibían de manera errónea, sin embargo, el sesenta y ocho de ellos indicaron que está mal pero no proporcionaron argumentos al respecto, a diferencia de treinta y dos de ellos, que expresaron lo mismo y defendieron su opinión. En relación con los argumentos, las respuestas se categorizaron en tres rubros, aquellas que reportan causas de la violencia, otras que reportan consecuencias y la tercera categoría se enmarca sobre el hecho de que no hay suficiente información al respecto. En relación con las causas, ellos mencionan que esta está mal porque parte principalmente de una ausencia de amor propio, falta de respeto y baja autoestima. En cuanto a las consecuencias, aluden esencialmente a que la violencia puede dejar un daño psicológico y que esta puede afectar a terceras personas como la familia y amigos. Finalmente, el tercer rubro indica que la violencia está mal porque no se habla el tema.

A manera de conclusión con relación al rubro de conocimientos, los estudiantes no poseen un concepto claro e idóneo para poder identificar dicha violencia y por ende tampoco saben cómo prevenirla o erradicarla. En su concepción predomina la violencia física y en un segundo plano la violencia psicológica. Asimismo, indican que requieren más información sobre dicho tema ya que no han tenido oportunidades de recibirla y, si la tuvieron, fue en el nivel básico. Respecto a sus pensamientos, indican que una chica o un chico son violentados porque no saben qué hacer frente a una situación de tal índole, desconocen del tema y también atribuyen esto a una baja autoestima. Por último, sus opiniones explicitan que estas prácticas “están mal” (en palabras de ellos), sin embargo, menos de la mitad de los estudiantes pueden proporcionar argumentos acerca del por qué de esto, lo que refleja una postura crítica al respecto.

## Discusión

Esta investigación se centró en identificar los conocimientos, pensamientos y opiniones de los estudiantes a nivel bachillerato con el propósito de visualizar la concepción de los mismos respecto al tema de la violencia en la pareja. Identificar esta concepción coadyuva a desarrollar propuestas psicopedagógicas que estén encaminadas a generar perspectivas excluyentes de la violencia y que de esta manera se puedan identificar factores de riesgo en sus relaciones. Se halló que los estudiantes son acríticos en cuanto a este tema, partiendo del desconocimiento que tienen de manera holística dado que carecen de los conocimientos para poder caracterizarla. Ellos identifican primordialmente la violencia física, en un segundo plano la violencia psicológica y hacen caso omiso a la violencia sexual y económica.



Como se ha indicado, la violencia psicológica es minimizada ya que no es palpable o identificada directamente y en ocasiones es normalizada en la interacción cotidiana. Se considera que existe la violencia psicológica y la violencia verbal, omitiendo que la violencia psicológica posee otras categorías de manifestación, entre ellas la violencia verbal, que es la más conocida por los estudiantes: menoscabo de la estima, vigilancia constante, aislamiento, chantaje y omisión. Al omitir la violencia sexual se hace referencia a aspectos culturales en donde se pudiera remarcar la obligatoriedad de mantener relaciones sexuales con la pareja dejando de lado el deseo fortuito de mantenerlas. De la misma forma, al ser la mayoría de las participantes mujeres, se podría asumir que esto pudo influir en las respuestas, ya que los temas de sexualidad, aún en la actualidad, se siguen considerando un tema tabú. El carecer de recursos para identificar o nombrar a la violencia sexual tiene implicaciones en el aspecto de la salud del mismo ámbito, pues en el momento en el que uno de los dos no desea utilizar algún método anticonceptivo la otra persona en la pareja sí, se violenta al otro miembro. Al igual que la violencia sexual, la económica acarrea una serie de patrones sociales que tienen impacto sobre los roles en la sociedad, puesto que el hombre sigue siendo visto como proveedor y la mujer como cuidadora, por lo cual estos pueden permitirse acciones que conlleven implícita o explícitamente a la violencia económica; sin embargo, sin recursos para ser identificadas como tal, estas acciones pasarán a ser normalizadas.

Respecto a los pensamientos, se encontró que los estudiantes carecen de argumentos con los que se refleja relaciones de pareja excluyentes de violencia, pues estos sólo atienden a decir que la violencia es incorrecta, sin embargo, con inexistente expresión del por qué demostrando con ello, nuevamente, elementos acrílicos en su pensar. En relación con su opinión, esta es desfavorecedora dado que el grupo muestra no posee una perspectiva para argumentar o actuar al respecto. Quizá se tienda a una opinión o actitud contrapuesta porque socialmente es lo que “debiera” prevalecer, sin embargo, aunque exista dicha opinión, se carecen de argumentos que sostengan el pensar, lo que indisputablemente va ligado al actuar. Es posible que, si el pensamiento es acrílico, la acción se traduzca en una falta de asertividad.

Hablar de la violencia en la pareja es hablar de fenómenos sociales con un preponderante auge en la actualidad. Los índices muestran la prevalencia primordialmente en adolescentes a los cuales se ha visto que no han recibido la misma atención en los estudios y, si lo han hecho, estas investigaciones indican que la violencia en la pareja es vista por los jóvenes como algo natural o normal. No reconocen de forma clara una relación violenta, por lo que hay violaciones recurrentes, infecciones de transmisión sexual, ausencia de placer, baja autoestima, deserción y escaso rendimiento escolar, trastornos alimenticios, agresiones físicas, inestabilidad emocional, embarazos precoces, uso de sustancias adictivas, así como también suicidios. Además, existe el peligro de que vivir con violencia se convierta a la postre en una forma de vida erróneamente natural y que las personas pueden acostumbrarse a ella, sin percatarse de que los episodios violentos ocurrirán cada vez con más frecuencia y mayor intensidad (Ramírez y Núñez, 2010: s.p)

La adolescencia es una etapa caracterizada por experimentar las primeras relaciones de pareja y la dinámica que se desarrolla en éstas es fundamental para el desenvolvimiento de las futuras relaciones. Como tal, este es un periodo en donde se consolidan procesos no solamente



biológicos sino también cognitivos. Por tanto, es primordial proporcionar los recursos idóneos y fomentar habilidades en los estudiantes para que estos prioricen la identificación, el análisis, la evaluación, explicación e interpretación de fenómenos sociales, promoviendo la formación de personas críticas, que creen ideas y las sustenten, pero, sobre todo, que posean una perspectiva integral sobre estas prácticas en las que se pueden ver implicados, dotándose de elementos que respalden su pensar y actuar.

Parece ser que los adolescentes se hallan dotados de información sobre de estos temas, sin embargo, la realidad es otra. Es innegable que existe infinidad de información de distintas fuentes, principalmente electrónicas, no obstante, esta puede no llegar a manos de estos y mucho menos a su praxis, dado que desconocen sobre el tema, y, si se parte de ello, es evidente que no pueden mostrar opiniones, y argumentos que las sostengan. Es primordial que la actividad en el aula conciba a los estudiantes como protagonistas en el proceso educativo, considerando tópicos de su interés a los que estos sean susceptibles de experimentar y que, por tanto, requieren de habilidades para poder afrontarlos. Es imprescindible generar y potenciar habilidades de reflexión, análisis y crítica, que dote al estudiante de recursos para la toma de decisiones y acciones en distintos ámbitos y contextos de su vida. Es importante interesarse en la intervención psicoeducativa que priorice habilidades analíticas y críticas que impacten en la promoción de temáticas del espectro de desarrollo humano como el tratado en este trabajo de investigación, ya que con ello se proporcionan los recursos idóneos para que los adolescentes puedan identificar factores de riesgo en sus relaciones, permitiéndoles primordialmente prevenirla o en su caso afrontarla. ☼

*“Si no se le dice a alguien hasta donde termina el amor, se pierde el respeto y empieza la violencia, esto se va complicando y la violencia aumenta. Sucede que se acostumbra a que la pareja grite y se piensa que es “normal”, se habitúa a que se cele, castigue, humille, es decir, se violenta”*

*(Del castillo y Castillo, 2012)*



## Referencias

- CASTRO, R. (2007). Encuesta sobre la dinámica de las relaciones en el noviazgo entre las estudiantes de bachillerato y preparatoria de una escuela privada, 2006. México: Instituto Nacional de las mujeres.
- CASTRO, R. Y CASIQUE, I. (2010). *Violencia en el noviazgo entre los jóvenes mexicanos*. México: UNAM.
- DEL CASTILLO, A. Y CASTILLO, M. (2012). *Amor a madrazos: el doloroso rostro de la violencia entre jóvenes*. México: Grijalbo.
- LOZANO, R., DEL RÍO, A., AZAOLA, E., CASTRO, R., PAMPLONA, F., ATRIÁN M. Y HIJAR, M. (2006). Extracto sobre el informe nacional sobre violencia y salud. Obtenido de [http://www.unicef.org/mexico/spanish/Informe\\_Nacionalcapitulo\\_II\\_y\\_III\(2\).pdf](http://www.unicef.org/mexico/spanish/Informe_Nacionalcapitulo_II_y_III(2).pdf) Consulta 29 de junio del año 2015.
- MORALES, M. (2016). “Desarrollo del pensamiento crítico frente a la violencia en la pareja adolescente a través de la propuesta didáctica del estudio de caso.” Tesis de maestría en Docencia para la Educación Media Superior, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- MUÑOZ-RIVAS, M., GONZÁLEZ, P., FERNÁNDEZ, L. Y FERNÁNDEZ, S. (2015). *Violencia en el noviazgo realidad y prevención*. España: Psicología Pirámide.
- ENCUESTA NACIONAL DE VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE NOVIAZGO. (2007). Otenido de [http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVINOV\\_2007\\_-\\_Resultados\\_Generales\\_2008.pdf](http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVINOV_2007_-_Resultados_Generales_2008.pdf) Consulta 2 de febrero del año 2015
- RAMÍREZ, C. Y NÚÑEZ, D. (2010). *Violencia en la relación de noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio exploratorio*. Enseñanza e investigación en psicología. 15 (2).
- UNAM. (2001). Núcleo de Conocimientos y Formación Básicos que debe proporcionar el bachillerato de la UNAM.
- VELÁZQUEZ, G. (2011). *La violencia durante el noviazgo en adolescentes*. Elementos: Ciencia y cultura. 19 (82).

## Agradecimientos

Universidad Nacional Autónoma de México  
Dirección General de Asuntos del Personal Académico DGAPA  
Programa de Profesores para el Bachillerato Universitario PFPBU  
Programa de Apoyo a los Estudios de Posgrado PAEP  
Dr. José Refugio Arellano Sánchez  
Dra. Margarita Santoyo Rodríguez  
Dra. Irene Daniela Muria Vila

## Contacto de la colaboradora:

María Luisa Morales Bautista <marialuisamoralesbautista@hotmail.com>

